

Biggs, J

Calidad del aprendizaje universitario

Madrid: Narcea, 2004. 295 pp.

La colección "Universitaria" dirigida por el Profesor Zabalza nos presenta un ejemplar de libro que en su título ya aborda una de las cuestiones más debatidas y actuales en cualquier nivel de enseñanza: la calidad. Pero este concepto, atractivo como un manjar y denostado como algo perverso desde ciertos ámbitos, todavía requiere casi pedir perdón o disculpas por tratarlo, es decir, una justificación. En el libro ésta se realiza con tres prólogos o introducciones: del director de la colección, de Paul Ramsden y del propio autor, que muestran los objetivos y justifican la científicidad y la necesidad de la obra.

En cuanto al objetivo del libro es claro: ayudar a los profesores universitarios a reflexionar sobre la calidad de su enseñanza y a mejorarla a pesar de las condiciones no siempre favorables en las que ésta se desarrolla en la práctica. Parte del reconocimiento de la inexistencia de recetas mágicas para una enseñanza de calidad, y de la existencia de conocimientos sólidos que unidos a la experiencia del autor que ha pasado por las universidades de Canadá Australia y Hong Kong donde se jubiló. Nos muestra cómo sus primeros estudiantes simulaban tomar apuntes en sus clases cuando en realidad estaban cotejando con los apuntes comprados a alumnos de cursos anteriores, contraponiendo esto a las prácticas innovadoras realizadas en Hong Kong con clases reducidas y profesorado motivado, que a la vez que se desarrollaba como docente, investigaba y mejoraba continuamente su enseñanza apoyado por instancias oficiales. La tesis central del libro es entonces que si se consiguen alinear, dotar de coherencia interna, los objetivos, los contenidos, los métodos, las actividades y la evaluación, con clases limitadas en número de alumnos, se consigue un cuerpo de conocimientos que Biggs llama "alineamiento constructivo" que desemboca en el paradigma emergente del aprendizaje del estudiante, aspecto que podemos conectar en nuestro entorno con lo que se contiene en los llamados créditos ECTS en la Comunidad Europea. En síntesis: lo que de verdad importa es lo que hace el estudiante y no lo que hace el profesor.

Las investigaciones sobre el aprendizaje de los estudiantes tienen dos corrientes como más influyentes: el constructivismo y la fenomenología. El primero se centra sobre todo en las actividades de los estudiantes adecuadas cuando en enfoque es profundo (aprendizaje para saber y comprender) e inadecuadas cuando conducen a un enfoque superficial (aprendizaje para aprobar). Con el modelo sistémico de 3P (pronóstico, proceso y producto) se estudian las tres premisas básicas: qué son los estudiantes, que hacen los profesores y qué hacen los estudiantes. El alineamiento constructivo consiste en combinar la teoría constructivista con el aprendizaje de los estudiantes basado en la comprensión. Con estas premisas nació la taxonomía SOLO (*Structure of the Observer Learning Outcome*, estructura del resultado observado del aprendizaje) que desarrolla en uno de los capítulos del libro y que pretende describir cómo aumenta la complejidad de la actuación de un aprendiz cuando domina muchas tareas académicas. En consecuencia el reto de la enseñanza consiste en que el estudiante potencie actividades cognitivas de nivel superior o enfoque profundo. Para ello la intervención que se propone está en el área afectiva: la motivación y el clima de clase institucional. La motivación tiene dos sentidos: para la iniciación al aprendizaje y para el mantenimiento dentro de él; por su parte el clima es la relación establecida entre el profesor y los estudiantes que puede ser de confianza (aprendizaje comprensivo profundo) o de desconfianza (control, castigos y recompensas, que producen aprendizaje superficial).

En cuanto a la forma y selección de las mejores prácticas de calidad se hace un repaso de las principales ya conocidas, desde la clase magistral al debate, grupos, seminarios, tutoría de pares, etc. que permitan la construcción de una buena base de conocimientos, la percepción de la necesidad de aprender y la actividad por parte del estudiante. El aprendizaje puede así estar dirigido por el profesor, por los compañeros o por el mismo interesado, pero en todos los casos se exige una cuidadosa explicación y el conocimiento de técnicas concretas y básicas para conseguir la eficiencia buscada. Se trata de comprender los mensajes y aprehender lo fundamental de los mismos, y para mejorarlas se presentan momentos de presentación y de consolidación de las tareas. También trata el aprendizaje fuera del aula, identificado primero con los aprendizajes externos y ahora con el aprendizaje flexible; en todo caso identifica las distintas tareas de aprendizaje y las asocia con el tipo de aprendizaje que promueven.

La evaluación de la calidad de los aprendizajes se presenta como un reto a la vez que como una perspectiva integradora de las cuestiones conocidas: continúa y sumativa; cuantitativa y cualitativa; normativa (ERN) y criterial (ERC); holística y analítica; convergente y divergente; autoevaluación; fiabilidad y validez de la misma. Se considera a la evaluación como el principal complemento de la enseñanza-aprendizaje, si se hace mal, el resto se desmorona. Divide los conocimientos que se evalúan en declarativos y funcionales; los primeros sirven para decir, los segundos para hacer. La necesidad de integrar los dos grupos parece inexcusable. En la evaluación adquieren una importancia decisiva los formatos de la misma. En el libro se recogen los más importantes: ensayo, desarrollo, con o sin libros abiertos, ensayo para casa, cómo evaluar esos desarrollos recurriendo a la taxonomía verbal de SOLO; también se recurre a las pruebas de opción múltiple, de resultado ordenado y a la evaluación de las prácticas de la materia, desde los contratos al diario o al portafolio.

Finalmente se dan algunos ejemplos de enseñanza alineada para mostrar cómo opera el alineamiento: uno basado en la evaluación a cargo de compañeros y otro es el aprendizaje basado en problemas. La investigación sobre el ejercicio docente se convierte en apoyo al desarrollo profesional docente y en un apoyo a la innovación.

Pocas veces en un libro tan sencillo se han abordado las principales cuestiones curriculares de forma tan exhaustiva. Merece ser leído y meditado por todos los docentes, sean universitarios o no. Sintetiza de forma brillante, actual y sistemática los principales núcleos de la labor del profesorado.

ISABEL CANTÓN MAYO
Universidad de León